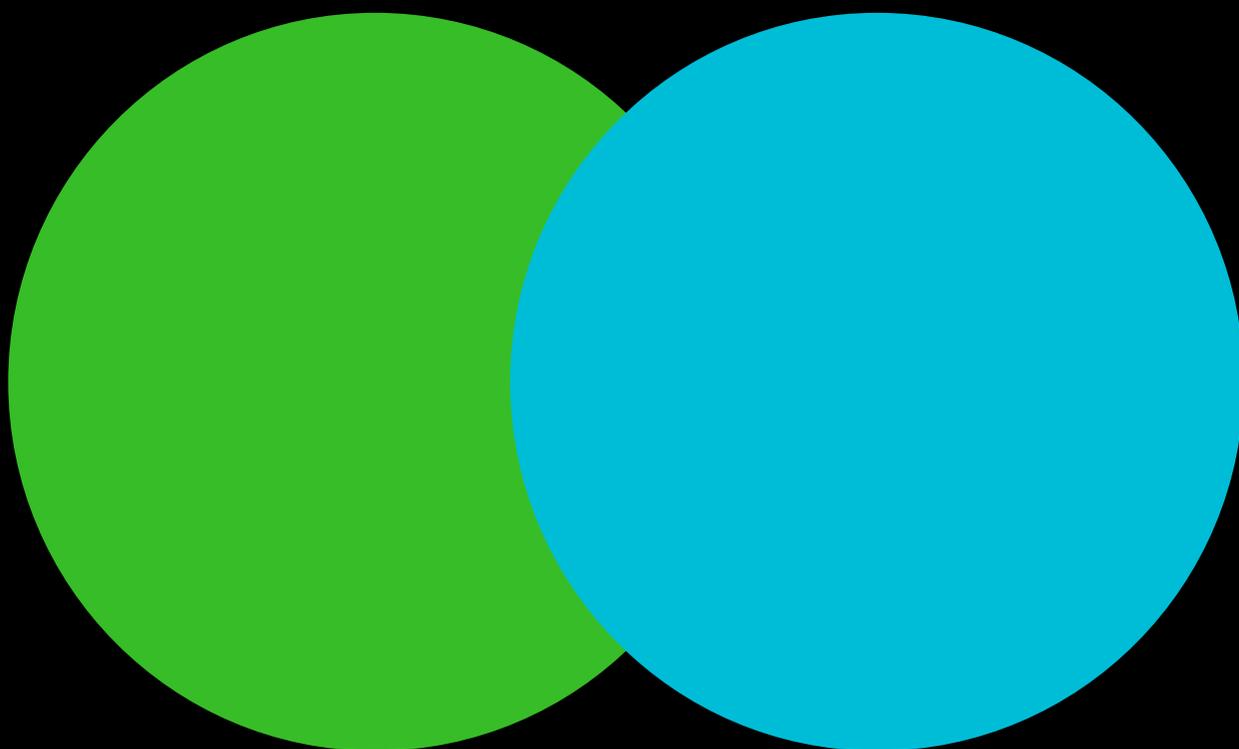


Economics for the Common Good after Covid

12



El Premio Nobel de Economía, **Jean Tirole**, participó en el ciclo de webinars que organiza la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile, en conjunto con el Massachusetts Institute of Technology - MIT.

En su seminario, titulado “Economics for the Common Good after Covid”, Tirole explicó los conceptos tras su libro “Economía del Bien Común”, poniendo especial énfasis en el área de la salud. “Teníamos que pensar acerca de esa dimensión antes del Covid, pero ahora es incluso más importante”, expresó al inicio de su presentación.

El encuentro fue moderado por el decano de la FEN José De Gregorio, ex presidente del Banco Central, y Roberto Rigobon, destacado académico del MIT.

Tirole explicó que los intereses de ciudadanos, compañías, estados, países o gobiernos pueden ser muy diversos, pero tienen algo en común: existe una divergencia entre los intereses individuales y los generales, determinada por incentivos equivocados. En ese escenario, dijo, “la visión de la economía para el bien común es alinear los intereses de los actores con el interés general”, para lo cual.

Para ello cuenta con dos tipos de instrumentos: la persuasión, que intenta fomentar el buen comportamiento ciudadano y la responsabilidad social corporativa, diseñando intervenciones basadas en normas; y los incentivos, necesarios para poner el interés general de vuelta en el centro. Puede darse también una combinación de ambos, explicó, como ocurrió en el caso de las restricciones para fumar en lugares públicos.

“A veces, ciertos instrumentos pueden ir en contra del bien común y las metas, pero se piden solo porque se han convertido

en una especie de símbolos. Necesitamos crear políticas en base al resultado, no en cómo llegar a ese resultado. Es una visión a largo plazo, porque una característica de la economía basada en el bien común es el largo plazo”, aclaró.

En ese sentido, explicó que deben existir los incentivos económicos en la sociedad, y elementos como seguros de salud, buena educación, equidad de género, promoción de eficiencias, lucha contra los monopolios y el abuso de posiciones dominantes.

Fallas de los mercados

Citando al autor Michael J. Sandel, enumeró las fallas que tienen los mercados y que alientan la desconfianza hacia ellos, partiendo por preguntarse qué está mal en lo que está mal. En este sentido, dijo que muchas veces las fallas se dan por posturas morales, donde “los sentimientos de repulsión son una fuente poco confiable de inspiración ética. La indignación es una señal de alerta, pero no debe ir más allá”. Asimismo, mencionó las afirmaciones morales que coartan la libertad de otros.

Por otra parte, dijo, “los mercados existen, no tenemos que esconder la cabeza en la arena. Nos guste o no, hay mercado para prostitución, tráfico de órganos, madres subrogadas. No se trata de declarar que no existen, el tema es cómo regularlos o prohibirlos si es que lo decidimos. Hay muchas críticas, pero sí creo que la economía es una ciencia moral y filosófica, contrario al cliché”.



Como fallas del mercado, enumeró las externalidades –como las medioambientales- y los mercados repudiables; los mercados imperfectos, las internalidades y la inequidad.

Políticas influidas por sesgos

Tirole indicó que las políticas son influidas por múltiples sesgos cognitivos, mientras que también existen fallas en los gobiernos. “Mucho de nuestro trabajo en economía se trata de los fallos del mercado, pero tenemos que destacar que los gobiernos fallan también, son capturados por gente que hace lobby, muchas veces son seguidores de opiniones y hacen lo que la opinión pública quiere que hagan, a pesar de saber que puede ser malo para la población; piensan en el corto plazo porque quieren ser reelectos”.

Agregó que “el estado moderno y el mercado son complementos; mucha gente piensa que son sustitutos pero no, son complementarios. Tienen diferencias en términos de eficiencia e incentivos, pero hay muchos fallos del mercado y ahí es donde el gobierno tiene que involucrarse implementando las reglas del juego para corregirlos”.

Fallas del mercado y los gobiernos: el caso del Covid-19

Tomando el caso de la pandemia por Covid-19 que ha marcado este año, Tirole ejemplificó las fallas de gobiernos y mercado: cortoplacismo –falta de preparación para enfrentar la emergencia-, la supremacía del interés nacional reflejada en la carrera por conseguir vacunas y la falta de una respuesta coordinada entre países, y la tensión permanente en el rastreo de contactos, el testeo y el distanciamiento social.

“Los fallos del mercado son muy específicos para los distintos países, es difícil comparar porque, por ejemplo, los sistemas de salud de Francia y Estados Unidos son muy distintos, pero lo que notas es que los fallos del mercado están en todos lados de la cadena de decisiones”, expresó.

Agregó que “cada vez tengo más intereses en el tema de la salud, no por el Covid, sino que porque es una industria tan grande y es tan importante para el futuro, pero es impresionante los muchos fallos que tiene el mercado”.

Indicó que antes de la pandemia existían grandes oportunidades como la inteligencia artificial, la biogenética, pero también enormes desafíos para los cuales no hay una respuesta adecuada, como el calentamiento global.

“Tenemos regulaciones que resolver y estamos atrasados. Lo que quiero proponer –concluyó- es que el Covid va a acelerar la evolución de la sociedad, y lo vamos a ver en el área del trabajo. La economía y las ciencias sociales tienen estos dilemas éticos y no podemos hundir nuestra cabeza en la arena, tenemos que enfrentarlos. Yo propongo la economía en pos del bien común”.